herpy

GECKOS

Duvaucel's gecko

Hoplodactylus duvaucelii

Hoplodactylus duvaucelii es el gecko vivo más grande de Nueva Zelanda: robusto, de color gris oliváceo y de hábitos nocturnos. Puede superar los 40 años de edad, tiene una o dos crías vivas cada vez y no alcanza la madurez sexual hasta los siete años aproximadamente. Hoy solo vive en islas sin depredadores y es una especie para especialistas, no para el aficionado.

Familia: Diplodactylidae Nombre anterior: *Platydactylus duvaucelii; Woodworthia duvaucelii; Naultinus duvauceli*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**25-32 cm** longitud total con la cola
Peso	**45-120 g**
Esperanza de vida	**40-50 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Arborícola, rupícola y terrestre**
Hábitat	**Terreno rocoso y bosque y prado templados**
Dificultad	**Experto**

CUIDADOS

Terrario mín.	**120 × 120 × 100 cm** L × An × Al para 5 adultos
Temperatura, día	**15-25 °C**
Punto caliente	**25-30 °C**
Temperatura, noche	**10-16 °C**
Humedad	**60-70 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 2
Alimentación	**Insectos, fruta y néctar**
Se mantiene	**Un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Vivípara**
Madurez sexual	**72-84 meses**
Tamaño de la camada	**1-2 crías**
Puestas por año	**1**
Gestación	**150-240 días**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice III**
Anexo de la UE	**Anexo C**
UICN	**Casi amenazada (NT)**

Sobre la especie

Hoplodactylus duvaucelii es el gecko vivo más grande de Nueva Zelanda. El animal es de constitución robusta, con la cabeza relativamente grande, dedos largos con láminas anchas y una longitud corporal de hasta unos 16 cm del hocico a la cloaca. Con la cola mide 25-32 cm, y un adulto pesa normalmente 45-70 g, los mayores hasta unos 120 g. El color es predominantemente de gris a marrón oliváceo, a menudo con un ligero matiz verde oliva, y sobre el dorso hay dibujos transversales irregulares más claros. Las patas delanteras son más pequeñas que las traseras.

La especie fue descrita en 1836 con el nombre de *Platydactylus duvaucelii*. El epíteto científico rinde homenaje al naturalista francés Alfred Duvaucel. Los primeros ejemplares de museo se consideraron por error recolectados en Bengala, y solo más tarde se supo que procedían de Nueva Zelanda. El género *Hoplodactylus* se creó en 1843 con esta misma especie como especie tipo. Desde entonces el género ha sido revisado y la especie estuvo clasificada brevemente en *Woodworthia*. En 2023, análisis

de ADN mostraron que las poblaciones de las islas del estrecho de Cook son una especie independiente, *Hoplodactylus tohu*. Por ello, los datos antiguos sobre *H. duvaucelii*, incluidos los tamaños y pesos máximos, pueden proceder en parte de esa otra especie.

La vida de *H. duvaucelii* transcurre despacio. La hembra pare crías vivas, tiene una gestación muy larga y las crías crecen lentamente. Por eso es una especie en la que un solo animal representa muchos años de trabajo y en la que las pérdidas son difíciles de reponer. Los animales son tranquilos y tolerantes con los congéneres, pero son muy discretos y pasan el día ocultos.

La cola puede desprenderse, como en otros geckos. La especie está catalogada como casi amenazada y hoy está ligada a islas protegidas. No es una especie para el aficionado, y los animales en cautividad se encuentran sobre todo en programas de investigación y reintroducción.

Distribución y hábitat

La especie es originaria de Nueva Zelanda. Los hallazgos fósiles y genéticos indican que *H. duvaucelii* llegó a vivir en toda la Isla Norte. La llegada del ser humano, la pérdida de hábitat y las ratas introducidas, sobre todo *Rattus exulans*, la empujaron hacia islas sin depredadores o con poblaciones controladas.

Hoy existen poblaciones naturales en 36 islas frente a la costa nororiental de la Isla Norte, entre ellas Great Barrier Island, las islas Poor Knights, las islas Mercury y las islas Hen and Chicken. Además, se han trasladado animales a varias islas sin depredadores del golfo de Hauraki, entre ellas Motuora y Tiritiri Matangi, y en 2016 se liberaron 80 ejemplares en tierra firme, en un parque cercado y sin depredadores al norte de Auckland. Desde 2023, las poblaciones de las islas del estrecho de Cook se consideran una especie propia, *Hoplodactylus tohu*, y no figuran en el mapa.

> **Área de distribución natural:** Nueva Zelanda.

HÁBITAT

Hoplodactylus duvaucelii es una especie generalista que utiliza tanto el suelo como los arbustos, los árboles y las rocas. Vive en bosque de tierras bajas, en pastizales de macolla, en matorral y en costas rocosas cercanas al mar. De día los animales descansan ocultos, por ejemplo en grietas de rocas, árboles huecos, agujeros en el suelo y bajo troncos caídos, a menudo en pequeños grupos de 2-8 animales con un solo macho. Se calientan al sol sin salir del todo, con solo una parte del cuerpo fuera, junto al refugio.

Por la noche salen a buscar alimento por el suelo y la vegetación. La dieta se compone de insectos grandes, fruta, néctar y melaza de cochinillas, y de vez en cuando atrapan lagartijas pequeñas y huevos de pardelas. El clima es templado y oceánico. La especie está activa todo el año, incluso con temperaturas bajas, pero se mantiene oculta en las noches frías de invierno. En islas con ratas vive más oculta y más arriba en la vegetación, y donde existe *Sphenodon punctatus* busca el alimento más tarde por la noche para evitar la competencia.

Cuidados

EL TERRARIO

No existe un mantenimiento aficionado habitual de *Hoplodactylus duvaucelii*. Un grupo de cinco adultos necesita un recinto de ambientación naturalista de al menos 120 × 120 × 100 cm (largo × ancho × alto), preferiblemente en exterior. Un solo animal necesita como mínimo 50 × 50 × 100 cm y, a ser posible, bastante más.

Ambienta el recinto con plantas, piedras grandes, hojarasca en el suelo y muchos refugios. Los refugios son esenciales, porque los animales pasan el día ocultos y comparten gustosamente el escondite si hay espacio. Ofrece más refugios que animales, tanto grietas de roca como vegetación baja y densa, y coloca las zonas de calentamiento junto a los refugios. Una malla en al menos tres lados y en el techo aporta ventilación y deja pasar la luz y los UVB. Deja un borde de 10-15 cm bajo la puerta, porque la especie es rápida y se escapa con facilidad. Las crías pueden mantenerse en grupos de cuatro a seis en terrarios de interior con luz en un ciclo de 12:12.

Las hembras pueden mantenerse con un solo macho. Varios machos en el mismo recinto provocan estrés social, así que mantén un solo macho por grupo.

Leer más: Luz y UVB

TEMPERATURA

La especie está adaptada a un clima templado y oceánico y está activa durante todo el año. En verano la temperatura debe ser de 15-25 °C de día y de 10-16 °C de noche. En invierno la especie se arregla sin problemas en una habitación sin calefacción a 8-16 °C. El calor por encima de 30 °C es más peligroso que el frío, pero los periodos largos por debajo de 5 °C causan problemas de salud, y las heladas son mortales.

Los animales regulan la temperatura calentándose al sol junto al refugio. Por ello ofrece una zona de calentamiento de 25-30 °C junto a un refugio y una zona fresca entre las que elegir. Es preferible que los animales estén algo fríos que demasiado calientes. Controla la temperatura con un termómetro digital y no coloques nunca el terrario donde el sol incida a través de un cristal.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe ser del 60-70 % y los animales deben poder buscar zonas más húmedas. Si la humedad se mantiene constantemente por debajo del 50 % o por encima del 90 %, surgen problemas: demasiado seco provoca mudas deficientes, demasiado húmedo provoca hongos e infecciones respiratorias. En la naturaleza, la humedad en los refugios parece influir en dónde se reúnen los animales, y el grupo reduce la pérdida de agua a través de la piel.

Debe haber siempre agua. Coloca en el recinto un cuenco bajo con agua fresca y cámbiala con regularidad. Pulveriza una parte del sustrato para que haya zonas húmedas, pero deja secar el resto, de modo que el sustrato no esté constantemente mojado.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

ILUMINACIÓN Y UVB

Los animales son nocturnos, pero se calientan al sol ocultos durante el día. También los geckos neozelandeses nocturnos necesitan luz natural con UVA y UVB: los recintos exteriores con malla la reciben del sol, y las crías deben tener luz en un ritmo de 12:12. En interior se usa un tubo fluorescente UVB; procura un índice UV de 1-3 en las zonas de calentamiento, equivalente a la zona 2 de Ferguson.

Asegúrate de que los animales puedan retirarse siempre a la sombra. Haz que el fotoperiodo siga las estaciones y mantén la noche oscura.

ALIMENTACIÓN

Ofrece insectos vivos o larvas de insectos y un puré de fruta con suplementos de vitaminas y minerales, dos veces por semana en verano y una vez por semana en invierno. En la naturaleza, la especie come insectos grandes como polillas y weta (parientes grandes de los saltamontes), frutas maduras, néctar y melaza, y de vez en cuando lagartijas pequeñas.

Es omnívora y busca comida de noche. Usa una alimentación variada: insectos de tamaño adecuado, frutas maduras y puré de fruta. Los animales tienen un gasto energético bajo, y el exceso de comida es un problema más probable que la escasez. Es importante el calcio en polvo sobre los insectos y el hueso de sepia finamente triturado en un cuenco. La vitamina D3 debe sintetizarla el propio animal con ayuda de los UVB; no se aconseja administrarla por vía oral sin el consejo de un veterinario. El agua debe estar siempre disponible.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Hoplodactylus duvaucelii es tranquila y tolerante con los congéneres y no muestra signos de estrés crónico en cautividad. Aun así, los animales son muy discretos y se esconden cuando se los molesta, y los ejemplares salvajes suelen quedarse en el refugio hasta que se los saca. Por eso la manipulación debe ser poco frecuente y breve, como máximo diez a quince minutos por animal al mes.

Socialmente, la especie vive en grupos pequeños y estables con un macho adulto, hembras y crías. Los machos adultos no se toleran entre sí, y los machos más pequeños se mantienen aparte. Por eso mantén un solo macho por grupo. Las hembras se toleran entre sí y toleran a las crías. La cola puede soltarse durante la manipulación, así que no la agarres nunca.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

La especie crece lentamente y no alcanza la madurez sexual hasta los seis o siete años aproximadamente. Esto significa que hay que mantener un grupo de animales jóvenes durante varios años antes de obtener descendencia. Los machos adultos se reconocen por los abultamientos evidentes en la base de la cola y por los poros bajo los muslos y delante de la cloaca. No se ha descrito cómo se sexan los animales jóvenes.

Los adultos de la especie pesan normalmente 45-70 g y miden 11-13 cm del hocico a la cloaca. Los machos grandes duermen cerca de las hembras y las crías, mientras que los machos más pequeños suelen dormir solos.

APAREAMIENTO

El apareamiento tiene lugar en primavera del hemisferio sur, de septiembre a noviembre. El macho se acerca a la hembra, lame el aire con la lengua, le toca la cabeza, el dorso y la cloaca con el hocico y la sujeta en una cópula. La hembra puede responder golpeando con la cola y mordiendo. Si está receptiva, se queda rígida y el macho se sube sobre ella. El apareamiento dura unos 14 minutos.

Un macho rechazado puede volverse agresivo y vigilar la entrada del refugio de la hembra. No está documentado que sea necesaria una invernada, pero la duración del día y la temperatura deben seguir las estaciones. Introduce un solo macho con las hembras.

PUESTA Y NIDADAS

Hoplodactylus duvaucelii no pone huevos, sino que pare crías vivas. La gestación dura de cinco a ocho meses y en algunos casos puede superar el año. Los partos se producen normalmente a finales del verano y en otoño, de febrero a mayo. La hembra tiene normalmente una cría, como máximo dos, y bien cada año o bien cada dos años. La producción anual es, por tanto, de alrededor de 1,1 crías por hembra.

En febrero, más de la mitad de las hembras suelen estar gestantes y paren aproximadamente un mes después. No hace falta una caja de puesta, pero los animales deben tener refugios tranquilos. Las crías son independientes desde el nacimiento y la hembra no les presta ningún cuidado.

INCUBACIÓN

La especie es vivípara, así que no hay incubación. El embrión se desarrolla dentro de la hembra, y la gestación de cinco a ocho meses es el periodo en que ella necesita tranquilidad, condiciones estables y abundante alimento. Por eso la ficha indica 150-240 días de gestación y no muestra ninguna temperatura de incubación.

No está documentado si la temperatura durante la gestación influye en el desarrollo de esta especie. Da a la hembra la posibilidad de elegir por sí misma entre refugios más cálidos y más frescos. No cambies bruscamente la temperatura ni la ambientación durante este periodo.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías son independientes inmediatamente después del nacimiento y pueden separarse de la hembra, pero no es necesario: los adultos toleran a las crías, y crías y progenitores pueden compartir refugio. Aun así, a menos que conozcas bien a tus animales, lo más seguro es trasladar a los recién nacidos en cuanto se encuentren, para que los adultos no los acosen.

Mantén a las crías en grupos de cuatro a seis en terrarios de interior con un programa de luz de 12:12 horas. Deben recibir los mismos tipos de alimento que los adultos: insectos vivos pequeños o larvas y puré de fruta con suplemento de vitaminas y minerales, dos veces por semana. Espera 1-2 días tras el nacimiento antes de la primera comida, para que se consuma el saco vitelino. Las crías pesan solo unos pocos gramos los primeros meses y crecen muy despacio; el tamaño adulto no se alcanza antes de los 2-3 años.

Salud y errores frecuentes

La especie tiene pocas enfermedades y problemas conocidos:

- Estrés: los animales en cautividad no tienen hormonas del estrés elevadas de forma persistente, pero los machos subordinados tienden a niveles más altos. Por eso, varios machos en el mismo recinto son un factor de riesgo.
- Refugios: la especie es muy discreta, así que ofrece abundantes refugios.
- Parásitos: los animales salvajes pueden tener ácaros de la especie *Geckobia naultina* en el borde de los ojos y un parásito sanguíneo parecido a *Rickettsia*. Revisa la piel y la zona de los ojos.

- Pérdida de la cola: puede ocurrir durante la manipulación o en peleas.
- Falta de UVB y de calcio, que provoca enfermedad ósea metabólica.

Vigila siempre el peso y la forma del cuerpo. Los animales de vida larga y crecimiento lento pueden adelgazar poco a poco antes de que te des cuenta. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal adelgaza, no come, o la piel y los ojos parecen alterados.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.